

# POLITICA

El vicepresidente segundo del Gobierno Regional, Emiliano García-Page dice que "lo deseable es que la dirección nacional del PP dejara de apoyar siempre y en todo momento a Murcia, en contra de los intereses de Castilla-La Mancha"

## Rajoy cogido por el agua

El vicepresidente segundo de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, ha pedido al Partido Popular de Castilla-La Mancha que, en el tema del agua, "haya un desmarque en el PP regional, una reafirmación de los intereses de nuestra comunidad, que están por encima de las luchas políticas".

Para el vicepresidente segundo, "lo deseable es que la dirección nacional del PP dejara de apoyar siempre y en todo momento a Murcia, en contra de los intereses de Castilla-La Mancha, que al menos se parara a pensar en nuestras necesidades".

En referencia a las declaraciones del líder del PP, Mariano Rajoy, en su última visita a Toledo, García-Page ha señalado que "tiene algo de insultante para nuestra región venir aquí a decir que el agua tiene que ser preferentemente para Murcia. Podrán vestirlo como quieran, pero es absolutamente inadmisibles que desde la calle Génova sólo defiendan los intereses murcianos".

Mariano Rajoy, en la reunión de los maitines que tuvo lugar en Toledo la pasada semana, en contestación a una pregunta de los periodistas sobre si mantiene la misma postura que defendió en Murcia cuando acudió a una manifestación en defensa del Tránsito Tajo-Segura, contestó: "Por supuesto que sí. ¿Qué puede pensar usted, que tengo un criterio distinto yo en Murcia o en Toledo? Eso el señor Zapatero, yo no, somos personas distintas".

Todo ello le sirvió al vicepresidente segundo para comparar las palabras de Rajoy con el hecho de que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, "vaya a Valencia a defender los intereses de Castilla-La Mancha, donde vino a decir que la política de trasvases está llegando a su ciclo final."

En este sentido, García-Page continuó argumentando que "Castilla-La Mancha es una región seca, que necesita agua, y que en los próximos años la va a necesitar más, porque estamos creciendo y mucho". Así, para el portavoz del Gobierno, "si el PP a nivel nacional no cambia de posición, y empieza a entender que Castilla-La Mancha necesita esa agua, al menos es exigible que el PP en la región haga una apuesta por tener un criterio autónomo y se

desmarque de las propuestas del señor Rajoy. Eso es lo que esperamos".

Para García-Page, "el PP tiene una extraordinaria oportunidad" a este respecto, recordado que el Gobierno de Castilla-La Mancha tiene "un credibilidad absoluta" en este asunto, porque siempre ha defendido los intereses hidráulicos de la región ante los Gobier-

nos nacionales tanto del PP como del propio PSOE. "Decimos lo mismo siempre gobierne quien gobierne en Madrid", ha recalado.

Más adelante destacó que "hay una coincidencia filosófica" entre el Gobierno de España y el de Castilla-La Mancha. "En un futuro cercano tiene que acabar el trasvase Tajo-Segura".

Por último, el portavoz regio-

nal ha calificado los bancos de agua "como una pieza más dentro del engranaje", recordando que "uno de los problemas serios del trasvase no es sólo que se lleva un agua que necesitamos aquí, sino que lo hace a un precio irrisorio. No tiene sentido, es una injusticia, que se pague más por el agua en la cabecera del Tajo que 300 kilómetros abajo, en Murcia".



La manifestación, que tuvo lugar en Murcia en julio de 2005, estuvo encabezada por una pancarta de 15 metros con el lema de la convocatoria que rezaba "En defensa del trasvase Tajo-Segura. Necesitamos agua", y contó con la participación de Mariano Rajoy, dándose la circunstancia de que unas semanas antes se había celebrado otra similar en Ciudad Real sin su asistencia. Ello motivó que el secretario general de ASAJA en Castilla-La Mancha, José María Fresneda, arremetiera contra el líder de los po-

pulares acusándole de posicionarse en contra de los intereses castellano-manchegos y de decantarse claramente por los de Murcia y el arco mediterráneo.

Fresneda declaró entonces que muchos miembros de ASAJA y ciudadanos de la región habían recibido con "estupor" la noticia de la presencia de Rajoy en la manifestación convocada por los regantes murcianos en defensa del trasvase Tajo-Segura y piden que se declare al líder de la oposición "ciudadano non grato" en la región.

## "Cobardía sin límite"

El presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, también se refirió al presidente del Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero, acusándolo de haberse "humillado" ante Batasuna y haber dado cuenta de una "cobardía sin límite" por haber defendido el derecho de reunión "de una organización terrorista".

El presidente del Gobierno central y secretario general del PSOE que representa a más de once millones de españoles dijo el jueves que hay que hacer compatible una ley muy restrictiva de derechos fundamentales, como la de partidos, con los

derechos que ampara la Constitución, entre ellos el de reunión, que dice textualmente: "Se reconoce el derecho de reunión pacífica y sin armas. El ejercicio de este derecho no necesitará autorización previa".

Ello no le impidió recordar a Zapatero que, en democracia, "la Ley está por encima" del jefe del Ejecutivo y del Estado, aunque no se acordó de que también está por encima de él y de que son los jueces los únicos que pueden decidir que es ajustado a ella, según ocurrió después.

Con respecto al alcalde de Toledo -de viaje a Cuba- y pre-

sidente regional del PP, José Manuel Molina y después de justificarse con eso de que "sería un extraordinario candidato" para la presidencia de la Junta, contestó a una pregunta sobre la proclamación que él mismo realizó como candidato en el último congreso regional, justificando que "más que proclamarle, lo que dije es que sería un extraordinario candidato, no hubo tal acto formal de proclamación", pero enseguida añadió a la gallega que "a lo mejor sí lo hubo (la proclamación), pero vamos, yo creo que sería un extraordinario candidato", concluyó.



## Respeto milimetrado a la Constitución

Respecto a la negociación del nuevo Estatuto catalán, García-Page en la misma rueda de prensa se mostró confiado en que haya un acuerdo en breve, que pasará por "el respeto milimetrado a la Constitución española, en la forma y en el fondo. La posición del Gobierno de Castilla-La Mancha ha sido nítida en todo momento: ninguna reforma puede terminar suponiendo la ruptura del modelo actual". Ello le llevó a afirmar que en "España hay 17 comunidades autónomas y cuando termine este periodo seguirá habiendo 17 comunidades autónomas".

Como ha dejado claro el presidente Barreda, de su nuevo Estatuto ni Cataluña ni ninguna comunidad autónoma "puede sacar privilegios. Podrán reclamar más autogobierno, pero no puede haber un cambio en el enfoque constitucional y deben seguir siendo prioritarias la igualdad y la solidaridad".

Emiliano García-Page ha recordado que José María Barreda ha señalado como barreras infranqueables de las reformas institucionales, que "la financiación autonómica se debe discutir entre todos, no puede ser que Cataluña negocie por su cuenta con el Estado. Eso no va a pasar"; y que además "se debe respetar el equilibrio entre las comunidades autónomas".